

Diez cosas para despedir de las escuelas infantiles

Javier Abad Molina + Ángeles Ruiz de Velasco Gálvez



Diez cosas para despedir (y agradecer antes) que debemos revisar en las escuelas infantiles y es ya urgente. Con la mejor intención de compartir una experiencia e invitar a la reflexión de la comunidad educativa, revisamos ciertas inercias que suceden en el contexto escolar con la mejor intención de promover procesos de cambio en beneficio común. Y, desde una nueva conciencia ecológica, elaboremos así el sentido de nuestro crecimiento personal y colectivo también en los pequeños detalles que son tan importantes para nuestro presente y futuro con la infancia. También proponemos la revisión de ciertas palabras e ideas que se han instalado en el lenguaje profesional y que merecen nuestra atención para otorgarles un sentido que defina mejor nuestra labor educativa desde el cuidado.

PALABRAS CLAVE

- sostenibilidad
- reflexión educativa
- procesos de cambio

1. LA PLASTIFICADORA

Estas máquinas son habituales en las escuelas, y no se duda de su funcionalidad. Pero quizás debamos plantearnos el prescindir de ellas o gestionar mejor su uso de manera sostenible e intentar minimizar su empleo pues el planeta y la infancia nos lo agradecerán. Además, la experiencia visual y háptica que se obtiene a través de una lámina artificial y brillante no es la «realidad», que es mucho más rica en percepciones que el mundo plastificado y aislado que a veces, sin darnos cuenta, ofrecemos.

2. LA PURPURINA

A veces llamada brillantina o «brilli-brilli», es bonita y muy decorativa, pero también es tóxica y muy volátil para las criaturas pues se expande de manera invisible en el aire y lo impregna todo. Está hecha de compuestos metalizados y microplásticos que pueden ser aspirados o ingeridos o producir leves irritaciones de la piel. Desde el 17 de octubre de 2023 queda prohibida su fabricación en la Unión Europea, y su «despedida» debe afectar e implicar a las escuelas infantiles.



La purpurina está hecha de compuestos metalizados y microplásticos que pueden ser aspirados o ingeridos y producir leves irritaciones en la piel

3. LA GOMA EVA

Igualmente, la recurrente goma EVA (nombre que deriva de las iniciales de su composición: etileno + vinilo + acetato) no es tan inocua como pudiera parece, a pesar de su aspecto colorido y mullido o de ser tan práctica su limpieza cuando se la utiliza como suelo del espacio de «asamblea», pues



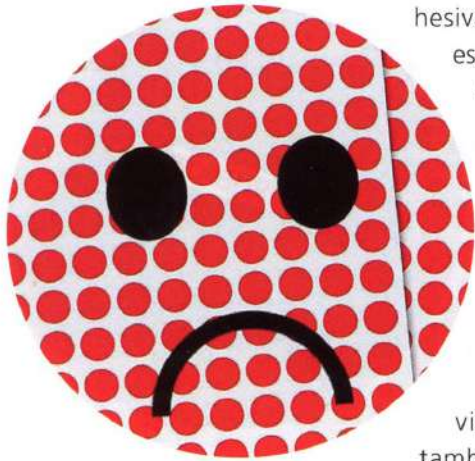
se fabrica con un tipo plástico muy contaminante. Con respecto a su propuesta estética para tareas escolares, es necesariamente revisable ya que existen alternativas como la cartulina «de toda la vida», que sí es reciclable.

4. EL POLIESPÁN

El popular «corcho blanco» o cualquier derivado del poliestireno ya está prohibido en algunas ciudades y países como embalaje. Es indestructible y muy longevo hasta su degradación, además de ser un gran contaminante del medio ambiente, sobre todo de mares y océanos. Si es imprescindible, se sugiere no comprar nuevo en las escuelas infantiles (para talleres o decoraciones de Navidad) y utilizar solo el poliespán reciclado hasta que, poco a poco, desaparezca de nuestras vidas.



5. LOS GOMETS



Estas figuras geométricas adhesivas están en muchas escuelas como «apoyo» didáctico, pero ofrecen una estética muy reduccionista que, al final, se expande e impregna todo de formas simples y colores planos. Desde el punto de vista pedagógico es también cuestionable su sentido, pues simplifica el pensamiento de la infancia, desde la repetición del «pegado». También ocurre cuando se usa como señalizador en fichas comerciales diseñadas desde la instrumentalidad o sirven de «premio» y recompensa efímera.

6. LA ESTÉTICA «PARCHÍS»



Los rótulos parchís quizás ofrecen también esa estética reduccionista y un tanto estereotipada que confunde lo infantil con lo *infantilizado*. Esos cuatro colores para «casi todo» (mobiliario, objetos de las escuelas, decoración, cartelería, etc.) no muestran realmente la diversidad del mundo ni incluyen otros colores que describen el entorno y que

son importantes: el negro, los grises, los marrones y todos los colores de la tierra. ¡Rompe la inercia y elaboremos nuevas alternativas!

El popular «corcho blanco» o cualquier derivado del poliestireno ya está prohibido en algunas ciudades y países como embalaje

7. LA LUZ NEGRA

Se (ab)usa para generar un ambiente «flúor» de sorpresa y efectismo, pero hay oftalmólogos que desaconsejan exponer a este tipo de luz a menores de 3 años ya que sus ojos poseen menor absorción del espectro ultravioleta. Y se aconseja que niñas y niños mayores no miren directamente al foco de luz, pero esto es imposible de evitar. ¡Debemos reflexionar acerca de si las escuelas infantiles no se están convirtiendo ya en «laboratorios experimentales» que las criaturas no necesitan!



8. LOS CD

Este objeto ha inundado las escuelas por su casi desuso como soporte de almacenamiento de datos, y no se discute su atractivo visual debido a su

¡Debemos reflexionar acerca de si las escuelas infantiles no se están convirtiendo ya en «laboratorios experimentales» que las criaturas no necesitan!



forma y su reflejo irisado.

El problema de los CD y los DVD es que tienen un filo bastante agudo, que resulta potencialmente peligroso si una criatura lanza este objeto o si cae sobre él y este ha quedado vertical.

Y, además, está fabricado con policarbonato y metales que son tóxicos si se ingieren o se llevan a la boca, algo habitual en la pequeña infancia.

9. LAS FOTOCOPIAS PARA RELLENADO



Nunca mejor dicho: «re-llenado», pues *llenan dos veces*, ocupando sin sentido (pedagógico o artístico) el precioso tiempo de los niños y de los adultos con una propuesta que obliga a colorear, pegar, picar o recortar una representación que es ajena a la

infancia y además la incapacita para la elaboración de sus propios esquemas de realidad. Además del dispendio de toner de las fotocopadoras que perpetúan esas «fichas» que no terminan nunca de desaparecer de las aulas. Como ejemplo, esta ficha real de Halloween para colorear encontrada en Internet.

10. LA TIJERA DE PICOS

Para finalizar, hacemos un *homenaje de despedida* a las tijeras de picos o «de zigzag». De las mesas de costura (en las que se utilizan para rematar telas) llegaron a las escuelas y allí se quedaron. Es un recurso ya muy utilizado y es solo decorativo: se utilizan para recortar fotos o letreros, que no necesitan de ese borde sinuoso que les da un aspecto menos suave por su angulosidad. Y, cuando menos, esta tijera es innecesaria como recurso para el desarrollo de la motricidad fina si la utilizan las criaturas.



El listado de «despedidas» podría haber sido aún más extenso y quizás estas propuestas sean ya previsibles. Sirvan, pues, como propósito para este curso y como invitación a una escuela sensible y sostenible que sepa prescindir de los «llenos» de decoraciones innecesarias. Ojalá que el blanco, el silencio y el vacío sean el lugar donde nacen y se escuchan con nitidez la sutileza de las ideas y las conversaciones en la escuela. Ese es nuestro compromiso por la educación, la infancia y el mundo. ¡Y es ahora!

Proponemos también diez palabras para «despedir» (y repensar) de la educación infantil, intentando ofrecer una alternativa con sentido:

Sirvan, pues, como propósito para este curso y como invitación a una escuela sensible y sostenible

ESTIMULAR: La *estimulación* viene siempre dada desde el exterior y se puede entender como referida a la motivación. Pero, para que surja desde el propio deseo y necesidad de las criaturas, es necesario entonces **acompañar**.

PROVOCAR: La *provocación* es irrespetuosa con la infancia y quizás sea una interpretación muy distante de la «seducción estética» de Reggio Emilia. En educación, nadie debería provocar o sentirse provocado. Es mejor decir **invitar**.

DECORACIÓN: La idea de *decoración* es para el hogar y la casa desde una propuesta estética que tiene que ver siempre con un gusto personal y cada cual tiene el suyo. La palabra que nos identifica como comunidad es **ambientación**.

DAR LIBERTAD: Escuchamos frecuentemente la expresión «*dar libertad al niño*». Pero el ser libre es ya esencia de la infancia y no somos quienes para darla o quitarla. Menos aún «dar rienda suelta» pues esta metáfora sería para los caballos y no para las personas. Es más pedagógico decir **dar confianza**.

PRODUCTO: La idea de una educación basada en la *producción* y, peor aún, en la «re-producción», atiende a lo que es rentable y eficaz, olvidando que lo fundamental en la escuela no es el destino sino el viaje. Mejor expresar **proceso**.

ACTIVIDAD: Pensar la acción educativa en *actividades* conlleva el riesgo de caer en un «activismo», entendido en la escuela infantil como el «hacer por hacer», sin un sentido y una reflexión. Quizás sea más inclusiva la idea de **propuesta**.

INTERVENCIÓN: *Intervenir* siempre posee una connotación instrumental o de excesiva directividad que puede tener connotaciones de ser «acción invasiva». El vínculo, con las infancias y entre los adultos, se construye desde la **mediación**.

HERRAMIENTA: Esta metáfora, que alude sin duda al ámbito de la técnica, la industria o la instrumentalidad, quizás debamos renovarla al utilizarla en el contexto de la educación pues sería más apropiada entonces la idea de **recurso**.

SER GUÍA: Como la brújula que indica siempre una única y misma dirección, el «guía» va delante marcando el camino. Pero si como educadores somos «rosa de los vientos», tendremos la posibilidad de elegir diferentes opciones, según las circunstancias y no una sola. Entonces, mejor ir al lado y **ser acompañante**.

PEQUES: No se pone en duda el valor e intención de esta palabra con la que a veces nos dirigimos cariñosamente a las niñas y los niños. Pero quizás en el ámbito de la escuela debamos utilizar siempre el nombre propio que es el que dota

de identidad o denominaciones «profesionales» como infancia o criaturas.

Para terminar, compartimos esta idea reveladora para el estudiantado de educación inicial que escribe frecuentemente en sus trabajos académicos: «*el niño debe ser protagonista de su aprendizaje*». Y es cierto, pero quizás sea más sutil expresar que es la **relación** (con los adultos referentes y entre los iguales) la verdadera protagonista.

Nota

Autoría de las imágenes: Javier Abad

Hemos hablado de:

- Comunicación y expresión.

Autoría

Javier Abad Molina

Ángeles Ruiz de Velasco Gálvez

Profesores del Centro Universitario La Salle (UAM). Madrid

@instalaciones_de_juego